

## El ser humano en perspectiva: Reflexiones en los albores del siglo XXI

Lucía Rincón Soto\*

Recepción: 2 de octubre de 2009

Aprobación: 7 de mayo de 2010

### Resumen:

El presente ensayo hace una reflexión sobre los problemas que afectan a los seres humanos en este siglo que comienza y las perspectivas para superarlos. Se parte de la premisa de que ante los problemas inminentes, una perspectiva ético-humanista es una necesidad imperante. Tal perspectiva puede impulsarse mediante la educación en general así como mediante la formación de profesionales con una formación humanista integral.

**Palabras claves:** Seres humanos, perspectiva ético-humanista, formación humanista integral.

### Abstract:

This essay reflects on the problems that affect human beings in this new century and the prospects for overcoming them. It starts from the premise that with the impending problems, an ethical and humanistic perspective is a compelling need. Such a perspective can be fostered through education in general and by training professionals with an integral humanist education.

**Keywords:** Human beings, ethical and humanistic perspective, integral humanistic education.

### 1. Preámbulo

Desde que el ser humano tuvo conciencia de los peligros que le acarreaba su existencia misma, fue creando mecanismos de autoprotección. Vivir es lo mismo que morir, es una máxima a la cual los seres humanos no pueden escapar,<sup>1</sup> la cual, sin embargo, pueden retrasar. Así, antiguamente ante los peligros de la naturaleza y la imposibilidad de dominarla, los seres humanos se las ingenieron para comprender los estados cambiantes de la naturaleza, y ante el inminente peligro, buscaban refugio, protección. Antropológicamente los seres humanos tienden a vivir en grupos porque eso es lo que los hace identificarse como especie, ya que solo los seres de su misma marca pueden comprender sus angustias, problemas y necesidades. Las características que hacen que un individuo sea persona varían según la cultura. Los estudios antropológicos constantemente reportan los comportamientos humanos y a la conclusión más certera a la que se puede llegar es que la “naturaleza humana” es cambiante y varía de grupo a grupo. Las personas piensan, hacen, viven y sienten según su espacio geográfico, político y cultural. Sin embargo, si bien es cierto que dentro de un grupo hay ciertas características que diferencian a sus miembros de los demás, siempre hay individuos o personas con actitudes, pensamientos y acciones que los llevan a sobresalir dentro de su mismo grupo. Esto muchas veces se convierte en un problema porque en el afán de reconocimiento de los individuos por parte de su grupo así como de imponer alguna ideología o religión, pueden generar conflictos que arrastran a poblaciones enteras en busca de una supuesta mejora para su grupo. Cabe revisar la historia para constatar que, además

\* Profesora de la Sede de Limón de la Universidad de Costa Rica []

<sup>1</sup> Por lo menos físicamente, si se toma en cuenta que existen creencias religiosas y culturales donde al “morir” el cuerpo físico, el alma o espíritu de ésta pasa a “otro mundo” o espacio a seguir otro camino. Sin embargo, pese a estas creencias, siempre se procura que el tránsito por la vida “esta” sea lo más alargada posible.

(¿o en consecuencia?) de la necesidad de protección, al ser humano lo caracteriza un comportamiento bélico, el cual ha generado impresionantes guerras y ha acabado con la vida de muchas personas que a lo mejor nada tenían que ver con los intereses que motivaron dichos enfrentamientos. Entonces, según lo expuesto hasta acá, existen dos motivaciones humanas, especialmente en la cultura de corte occidental, para conseguir mantenerse como tal: la guerra y la defensa.

La antropología, en tanto ciencia descriptiva de las acciones y costumbres humanas, al tiempo que intenta interpretar la *naturaleza* o *esencia* humana, puede constatar que existen grupos humanos más destructivos y bélicos que otros, unos que viven mejor con poco y otros que con mucho no logran vivir armoniosamente. Son contradicciones humanas que tienen diferentes motivaciones psico-socio-históricas, pero que pueden verse como dignas de lamentar en tanto que generan violencia y muerte. Ante esto surge una serie de interrogantes: ¿Cómo un humano puede asesinar, matar, violar a otro humano? ¿Quiénes son algunos para sentirse con el deber y derecho a hacerlo?, ¿Por qué unos logran dominar y no tener miedo a la ofensa y otros a ser dominados? ¿Cuánto debe un grupo dejarse vejar y humillar para que otro grupo, generalmente pequeño, esté tranquilo y lo deje existir?

La característica de belicosidad que signa al ser humano no es la única; hay muchas otras que lo marcan: algunas de ellas son *egocentrismo*, *ambición*, *egoísmo*, *avaricia*, *ingratitude*, todas parecidas, y -según como estén combinadas en una persona- pueden ser nefastas. Pero no es viable apegarse a la idea hobessiana de que el ser humano es antropológicamente malo por naturaleza; si bien, algo de razón tenía Hobbes de pensar en ello (motivado por las circunstancias históricas que lo circundaron), también existe la concepción de seres humanos buenos, o el *buen salvaje* de Rousseau. En todo caso, el problema medular es: ¿Cómo los seres humanos de este milenio y siglo que recién comienzan van a manejar las nuevas problemáticas que los acosan? Muchas problemáticas son nuevas y peligrosas, y están en manos de personas inescrupulosas, motivadas por intereses económicos y personales. La ciencia y la tecnología, por ejemplo –en tanto mecanismos socio históricamente creados para satisfacer necesidades colectivas- deberían estar, al servicio de las personas para que éstas tengan mayor calidad de vida, pero son pocas las personas que se benefician de sus procedimientos. En este sentido, *una tarea insoslayable de la especie humana de cara al nuevo milenio radica en la creación de una cultura ético-humanista, y en el caso concreto de la ciencia y la tecnología, esa tarea debe traducirse en la humanización de las investigaciones, mediante una ética responsable que las rija.*

## **2. Los desafíos del nuevo siglo-milenio y el papel de la ciencia**

El inicio de este nuevo siglo-milenio ha sido testigo de un constante bombardeo mediático, con las típicas noticias de guerras que suceden en todo el mundo. Pero eso no es lo único que sucede en él: hay nuevos descubrimientos científicos que acabarán por transformar la actual forma de vida en el planeta. Mientras la ciencia ha logrado generar conciencia del grave daño que

se le ha hecho al planeta, por el otro, es por causa de los inventos que ésta ha hecho posible en pro del supuesto desarrollo del planeta que éste esté feneciendo. La explicación antropológica es que los seres humanos, o por lo menos los de algunas culturas, generalmente dominantes, constantemente necesitan saciar su instinto de posesión desmedida. Es decir, existen miembros de la especie que cada vez más fabrican, consumen y posteriormente desechan elementos que la naturaleza no puede absorber. Esto ha provocado una crisis ambiental de una magnitud tal que constantemente genera desastres naturales que en realidad no son "tan naturales", por cuanto son en realidad producto de la acción humana y no parte del proceso de regeneración del planeta.

Por otra parte, la humanidad está entrando en la fase en que lo que antes era ficción ahora parece convertirse en realidad. Ahora para ciertos sectores de ciertas sociedades la vida no tiene los mismos significados que tenía antes. Los resultados de los avances científicos causan perplejidad: niños probetas, clonación, ingeniería genética, inseminación artificial, manipulación genética de los alimentos y transgénicos, en suma, un sinnúmero de técnicas y procedimientos que se aplican ya casi de manera normal, sin saber a veces las consecuencias que éstos tendrán hacia los individuos y a la sociedad. Las acciones que se ejecutan para mejorar la calidad de vida de las personas impresionan. Para las personas beneficiadas por los avances tecnológicos es de suponer su alegría; sin embargo, los beneficios no son iguales para todos. No todos ni todas pueden acceder a la tecnología porque el usufructo de la ciencia está determinado por las relaciones de poder, que en las sociedades de capitalismo dependiente son eminentemente clasistas, elitistas. Las brechas sociales en un mundo donde hay tantas personas excluidas y empobrecidas no permiten vislumbrar un milenio positivo a pesar de los avances científicos porque para acceder a los beneficios, que a veces no son tales sino más bien necesidades superfluas, hay que pagar y no todos ni todas pueden hacerlo.

Se perfilan crisis económicas, sequías, hambrunas, y más pobreza en general. Ante eso cabe preguntarse ¿podrá la ciencia dar respuestas a estos problemas? ¿En función de cuántas personas está la actividad científica? La ciencia camina a pasos agigantados; sin embargo, la vida de muchos cada vez corre más peligros, incertidumbres y angustias; y para éstos la ciencia no es la respuesta; antes bien, su instinto de sobrevivencia, su espiritualidad, su fe y otras cosas que la ciencia no puede manipular son las que le proporcionan la certeza de poder sortear los problemas que los agobian. Las ciencias exactas no reconocen ni toman en cuenta en sus acciones el componente más humano de los humanos: sus sentimientos. El humano, productor de ciencia, en algunos casos la convierte esa producción suya en mercancía, faltando al código moral que indica que debe estar al servicio de las personas. La "ética" (los valores de los científicos) a veces está sometida a quienes contratan y financian las investigaciones. Por ello, solo se puede hablar de un desarrollo positivo de la ciencia y la tecnología en el momento que se vayan determinando normas para el beneficio de la humanidad y no para un sector de ésta.

En poco tiempo, la humanidad se ha encontrado, por el hecho del desarrollo de la ciencia y de sus aplicaciones, ante una multiplicidad de problemas éticos nuevos, y existe el

sentimiento de que la amplitud y la variedad de estos problemas crece constantemente de forma acelerada. Hace falta la intervención de un juicio ético ante las nuevas situaciones creadas (Ladrière 2004: 21).

Hoy por hoy los seres humanos necesitan de los científicos y sus tecnologías en virtud de una dependencia cultural creada hacia ellos. A su vez, éstos contantemente crean recetas mágicas para vivir con más confort y tranquilidad. Son ellos quienes curan, predicen acontecimientos y, ante nuevas situaciones de índole diversa y según cuál sea su especialidad, están para dar respuesta. Tienen un compromiso moral con la sociedad porque poseen conocimientos que en principio deberían estar al servicio de todos. Si bien no hay duda en cuanto al compromiso de los científicos para conseguir una mejor calidad de vida, cierto es también que gracias a ellos existe un sinfín de conocimientos acumulados y puestos en práctica que posibilitan la supremacía de algunos grupos sobre otros; y todo ello genera discriminación. Según Ramírez (2004: 43-44),

[L]os científicos o tecnólogos renuncian a su integridad moral cuando se pone al servicio de grupos belicistas, contaminadores del ambiente, manipuladores de las aspiraciones humanas, violadores de los derechos humanos, perpetradores y perpetuadores de estados de violencia, de explotación, de alienación; cuando se prestan para combatir crímenes contra la humanidad o la naturaleza; cuando contribuyen a mantener la opresión; cuando no vigilan la calidad de conocimientos que producen; cuando hacen fraude (falsificación de los datos, falsificación de los resultados y, por ello, perpetúan el error; cuando hacen investigación para la tortura; cuando por no ocuparse de las repercusiones más amplias de su quehacer, cuando por evitar la participación en la toma de las decisiones, renuncian o no ejercen su responsabilidad especial; cuando elevan a rango de ídolo la velocidad, la automatización, la eficiencia, el cambio por el cambio o la novedad por la novedad; cuando utilizan la tecnología para estimular la pasividad, cuando esgrimen que sus quehaceres son neutrales.

La ciencia es parte de la vida; sus aparatos tecnológicos están ahí, al alcance de casi todos. Por medio de ella se cometen tanto injusticias como también se salvan vidas; su existencia es una paradoja. Tecnológicamente se viven situaciones y emociones impensadas en tiempos pasados; desde la casa se puede estar “conectada” al mundo, pero como espectadora, sin necesidad (y a veces ni posibilidad) de salir a examinarlo en carne propia. Las necesidades humanas en este milenio que inicia son diametralmente opuestas a aquellas propias de la época que antecedió a los fenómenos tecnológicos que nos bombardean<sup>2</sup>. Esta “humanidad” está en proceso de cambio, tanto psicológica como culturalmente. En este sentido, parafraseando a Ramírez (2004), el futuro no está por venir, sino por hacerse. Este es el momento de construir y la discusión debe centrarse en qué mundo se debe y quiere construir:

El futuro es apertura y la apertura al futuro es libertad. Empero es parte esencial de nuestra responsabilidad explorar escenarios humanamente ricos y naturalmente diversos. En otras palabras, se trata de no cerrar posibilidades a generaciones futuras (Ramírez 2004: 45).

Es lícito, pues, concluir que los seres humanos tienen el compromiso moral de heredar a las generaciones futuras un mundo donde puedan vivir tal como lo hacen las generaciones actuales. Para ello hay que heredar también la responsabilidad de mantener el equilibrio con la

---

<sup>2</sup> Contradictoriamente, mientras se vaticina una era tecnológica sin precedentes, millones de personas en el mundo ni siquiera podrán tener acceso a servicios mínimos para sobrevivir. Millones morirán de hambre y sed, otros no tienen casa ni trabajo. Muchos niños, pese a la existencia de tratados que procuran su bienestar, no llegarán a la escuela, convirtiéndose así en delincuentes, pobres y excluidos por una sociedad que no reconoce la humanidad de quienes no llegan a ser iguales o mejores a ellos.

naturaleza y la sociedad, a pesar de que pesa sobre esta generación el no haber sido consecuente en este respecto. En este sentido, se debe motivar este compromiso, ya que el mismo no depende solo y exclusivamente de de tecnólogos y científicos, sino de cada uno, conjuntamente con las instituciones políticas.

### 3. Edgar Morín y su ética planetaria: ¿Una propuesta factible?

El compromiso, la obligación, “el deber”, son características humanas que se generan desde un individuo hacia otros a fin de generarse bienestar mutuo. Refleja la necesidad del individuo por hacer cosas que considera moralmente necesarias tanto para él como para quienes lo rodean. En principio, un político –por ejemplo- debería ser una persona comprometida con las personas que pusieron en él la confianza para enrumbar su comunidad. Sin embargo, nuestra sociedad está invirtiendo ciertos valores, y en el caso de los políticos, muchos tienen compromisos para consigo mismos. La falta de compromiso social es una característica que cada vez más sobresale en nuestra sociedad. No nos interesa nuestro entorno ni los dramas humanos que están muy cerca de nosotros. El ser humano se está inclinando por una característica suya como el egoísmo, y esa inclinación bloquea la capacidad de ayudar al prójimo. El ser humano tiene características tanto positivas como negativas: amoroso, rencoroso, bélico, apacible, razonable, irracional, instintivo, rígido, valiente, cobarde, etc. Son características propias de nuestra esencia, todos en algún momento podemos tener arrebatos de ira, egoísmo, odio, sin que necesariamente perdamos nuestra humanidad. El problema depende del grado en que esos sentimientos fluyen. Por ello es necesario crear *mecanismos de control*. Ahora bien, ¿qué mecanismos de control son necesarios en esta época para que no perdamos nuestra humanidad?

Edgar Morin (2006a) indica que los problemas y soluciones solo pueden entenderse y resolverse a partir de la *complejidad*. Ciertamente el ser humano es complejo; posee cualidades que lo llevan a distinguirse de otras especies, porque a diferencia de otras especies, posee la capacidad de producir cultura (ciencia, arte, política, instituciones sociales, costumbres). Ahora bien, son los valores que tengamos los que predeterminan el futuro de las siguientes generaciones. ¿Qué pasa cuando un padre no procura el bienestar de sus hijos, o un maestro no procura que sus estudiantes obtengan conocimientos? Simplemente la línea de los valores se rompe y se crean valores nuevos que atentan contra el buen desenvolvimiento de los valores primarios. Así, en el actual contexto, signado por la crisis, los problemas ambientales y la necesidad de rescatar valores, hay que entender la *condición humana*, esa que nos hace humanos.<sup>3</sup>

Morin (2006b) plantea la idea de que no se pueden estudiar separadamente los sistemas; todo depende de un todo y separando no podemos comprender la complejidad de la que somos parte. Muchos sistemas teóricos y filosóficos han tratado de dar respuestas a los problemas que

---

<sup>3</sup> Según Arendt (1993), hablar de *condición humana* no es lo mismo que hablar de *naturaleza humana*. Esta última, plantea la autora, no podemos demostrarla; solo un Dios podría explicarla o definirla. Por su parte, la condición humana, se refiere a la relación entre humanos, al cómo se han dado las condiciones en la tierra, a nuestro condicionamiento cuando entramos en contacto con las cosas.

circundan a los humanos en un momento dado; sin embargo, siguiendo el planteamiento de Morín, estas respuestas muchas veces carecen de idoneidad al no tomar en cuenta al mismo tiempo el “todo” con las “partes”. Dado que el ser humano se encuentra incrustado en una relación compleja esquematizada de la forma [individuo-especie-sociedad], se entiende que éste a pesar de poseer una individualidad que lo diferencia de otros, refuerza su humanidad al pertenecer a una especie capaz de convivir en sociedad. Sin embargo, cuando este bucle se rompe, se corta en alguna de su secuencia, se producen los problemas que aquejan a la humanidad.

Un individuo individualista genera falta de compromiso hacia el entorno que lo rodea; se auto-convierte en un nihilista con respecto al mundo y las personas que le circundan. El individualismo corta la posibilidad del compromiso, ese tan necesario para que las relaciones humanas fluyan. El ser individualista nos aleja del compromiso, nos desliga de los valores morales. Al decir de Morín, siendo individualistas *no religamos*<sup>4</sup>. El concepto de religación está ligado a la ética, en tanto que la crisis de ésta en nuestra época es precisamente la falta de compromiso que tenemos hacia las personas y hacia el ambiente. El planteamiento de Morín va encaminado hacia la necesidad de consolidar una ética de la religación que nos permita comprendernos y aceptarnos como parte de una especie y sociedad, el problema es que antropológicamente eso es casi imposible. Hartamente hemos expuesto lo variable que es la “naturaleza humana”, y nuestra condición humana, pues ésta se moldea individualmente dependiendo el entorno a la que está expuesta. Comemos, sentimos, pensamos, producimos, hacemos, según el contexto en el que nos circunscribimos; adoptamos costumbres ajenas, religiones, formas de vida y hasta de pensamiento. Pero, ¿cómo hacer para doblegar lo que somos, a favor de una religación hacia otros actores que no son como YO? La pregunta puede denotar egoísmo, de hecho, para Morín ese es el problema fundamental:

Quando la alteridad puede más que la similitud, el otro aparece sobre todo como un extraño, extraño a nuestra identidad individual, incluso a nuestra identidad étnica o nacional. En ocasiones puede parecer afectado por una <extrañeza inquietante> que disipa en nosotros el sentido de identidad común (Morin 2006b: 113).

Al momento en que sentimos que el otro-igual es diferente, comienza la lucha por tratar de comprendernos como especie. Somos los mismos, pero, metafóricamente, nos comemos unos a otros. Ante esta inquietud humana, ante el miedo hacia los otros y el creernos en algunas ocasiones superiores a otros, cortamos la posibilidad de la solidaridad. No es casual que nuestra historia esté marcada por luchas y guerras por tratar un grupo de mantener la superioridad por encima de otro. Pareciera que el ser reconocidos es más importante para el ego humano, que la paz y tranquilidad.

---

<sup>4</sup> Morin toma el término *religación* del sociólogo Marcel Bolle de Bal, para quien “religado” equivale a decir “pasivo”; religante es “participante” y religación es “activante”. En los textos de Morín el concepto *religación* está constantemente referido al compromiso con los otros y el entorno, entiéndase el bucle individuo-especie-sociedad.

#### 4. A manera de conclusión: ¿Cómo minimizar la crisis planetaria?

Morín (2000b) plantea que nuestra civilización está en crisis por varios factores, económicos, sociales, ideológicos, políticos, culturales, religiosos. Sin embargo, la crisis en general es ante todo una crisis ética. Esto se debe, en parte, a que los seres humanos necesitamos la afiliación a un grupo para identificarnos, y al pertenecer a un grupo tenemos que defenderlo y procurar el bienestar del mismo. Pero, al desarrollarse e imponerse una ideología como la neoliberal, cuyo eje central es que un grupo, el dominante, acumule riquezas sin cesar, se genera un colapso a nivel mundial porque eso sugiere que se le quita a muchos la posibilidad de contar con los recursos básicos de subsistencia a beneficio de unos pocos: ¿Cuántas personas mueren de hambre, de sed, por enfermedades fáciles de curar y cuantos pueden darse el lujo de colgar sobre su cuello una joya que puede quitar el hambre a muchos? Es un hecho que los recursos están repartidos sin equidad. El gran desafío que el nuevo milenio nos plantea es precisamente el encarecimiento de los recursos básicos, y el manejo de la brecha entre ricos y pobres, la cual de momento tiende a agrandarse. Otros desafíos son la carestía, la escasez del agua, la contaminación del ambiente, desastres ambientales producto de la mala praxis de los humanos a la hora de proveernos de la naturaleza. A pesar de esto, la ciencia seguirá adelante buscando resolver problemas para beneficiar a unos pocos. En pocas palabras, el ciclo histórico de destrucción y barbarie seguirá su curso. Ante esto es inevitable plantearse las siguientes interrogantes: ¿Será posible la instauración de una ética planetaria que salvaguarde las particularidades culturales? ¿Será posible imaginar una sociedad donde haya una igualdad en la diversidad?<sup>5</sup>

Morin es claro en plantear que para asumir la condición humana, es necesario mediatizarnos conscientemente a la autocrítica; eso implicaría una auto-ética. Y es que muchos de los conflictos humanos tienen que ver con el hecho, o incapacidad de la mayoría de las personas de autocriticarse. Creemos que cuando actuamos lo hacemos porque tenemos la razón de hacerlo y pocas veces reflexionamos sobre las consecuencias que las acciones que tomamos podrían tener para las demás personas, el ambiente, o generaciones futuras. Morín (2006b: 175-176) dice que para asumirnos y mantenernos como seres humanos es necesario: 1) comprender que como humanos somos altruistas/egoístas, pero que debemos aprender a desarrollar más la parte altruista y abrirnos a la comprensión; 2) partiendo de que somos *sapiens/demens*, salvaguardar la razón en el ardor de la pasión, la pasión en el corazón de la racionalidad, la sabiduría en la locura; 3) civilizar nuestras ideas, porque en algunos casos pueden convertirse en monstruos de agresividad, autoritarismo, violencia; 4) tratar constantemente de autocriticarnos, entre-criticarnos y entre-comprendernos; 5) estar claros en que la ética siempre está susceptible de afrontar elección y apuesta, por ello siempre necesitará una o varias estrategias.

---

<sup>5</sup> Este es un ideal, una utopía en construcción. Si bien, no podemos negar el hecho de que existen ideologías tendientes a la construcción de un mundo mejor, donde todos y todas podamos vivir en paz, tranquilamente, son pensamientos y prácticas en construcción.

Ahora bien, esta y otras propuestas de mejoramiento, de acercamiento a la posibilidad de construir una sociedad más equitativa deberían inculcarse desde las escuelas, colegios y universidades; no obstante, cada vez menos personas pueden acceder al conocimiento, evitándose la posibilidad de difundirla. La formación humanista necesaria se inculca en las nuevas consciencias creadoras siempre y cuando las personas formantes sean tolerantes hacia todas las manifestaciones humano-culturales. En un mundo cambiante y donde la lógica hegemónica supone la homogeneidad de costumbres y creencias, el humanismo planetario presupone la idea de respetar las diversidades humanas, cosa que entra en contradicción con la manera en que se ha ido empoderando y avanzando el sistema capitalista. Sin embargo, por mucho esfuerzo de este sistema por homogeneizar el mundo, esto no ha sido posible por las resistencias culturales y porque muchos no logran sentirse acomodados dentro del sistema. Y es precisamente porque es un sistema excluyente, que promueve el individualismo, el egocentrismo, la falta de solidaridad y religación. Queda de momento esperar porque los nuevos movimientos ideológicos que actualmente se articulan en la región latinoamericana, desde nuestra propia realidad, salgan al paso en *la construcción de una región con capacidad de religar*, además de convertirse en un modelo desde donde se articulen compromisos sociales, humanos, a través de la diversidad que nos caracteriza.

### **Bibliografía**

- Arendt, Hannah. (1993) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Cabrera Valverde, Jorge. (2005) *Temas de bioética*. San José: Euned.
- Ladrière, Jean. (2004) "El impacto de la ciencia y la tecnología en la ética", en: *Ética, Ciencia y tecnología*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Morin, Edgar. (2006a) *La mente bien ordenada*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_. (2006b) *El método. La ética*. Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_\_. (2006c) *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Wolf, Eric & Benedict, Burton. (1999) *Antropología de las sociedades complejas*. Madrid: Alianza Editorial.